

Las clarisas de Palencia y sus patronos. Notas para el estudio del primer panteón del linaje Enríquez

María Carrión Longarela

Universidade de Santiago de Compostela

DOI: <https://doi.org/10.21747/978-989-9193-90-1/inca4>

Resumen

En esta contribución se pretende realizar una propuesta de estudio sobre el patronazgo de la familia Enríquez, almirantes de Castilla, en el convento de Santa Clara de Palencia, el primer panteón de este linaje. Para abordar el conjunto arquitectónico y artístico en este espacio de espiritualidad femenina, imágenes y objetos son las fuentes primarias. Se debe contextualizar el convento y contemplar sus usos y públicos. Por ello, se atenderá tanto a los intereses de legitimación de la familia Enríquez y la relación del edificio con la villa de Palencia; como al rol de la comunidad de clarisas, intercesoras por las almas de sus patronos y a su vez miembros de la familia del almirantazgo. El reducido número de fuentes, así como las limitaciones para su consulta y para el acceso la clausura conventual, todavía habitada, son algunas de las problemáticas que condicionan esta investigación y requieren una observación más detallada.

Palabras-clave: Patronazgo Nobiliario; Arte Funerario; Segunda Orden Franciscana; Cultura visual

Abstract

The aim of this contribution is to propose a study on the patronage of the Enríquez family, Admirals of Castile, in the Convent of Santa Clara in Palencia, the first pantheon of this lineage. To examine the architectural and artistic ensemble in this space of female spirituality, images and objects will serve as the primary sources. The convent must be contextualized, and its uses and audiences considered. Therefore, attention will be given both to the Enríquez family's interests in legitimization and the relationship of the building with the village of Palencia, as well as to the role of the community of Poor Clare nuns—intercessors for the souls of their patrons and themselves members of the admiralty family. The limited number of sources, the constraints on consulting them, and the difficulties concerning the access to

the convent's enclosure, still inhabited, are among the issues that condition this research and deserve a detailed observation.

Keywords: Noble Patronage; Funerary Art; Second Franciscan Order; Visual culture

Introducción

El punto de partida de este proyecto de tesis doctoral es el patronazgo de la familia Enríquez sobre el convento de las Claras de Palencia dentro de la cronología en que su iglesia fue panteón de la estirpe de los almirantes de Castilla desde el siglo XV hasta 1510. Don Alfonso Enríquez (+1429), iniciador del linaje, era sobrino por vía natural del monarca Enrique II y escogió como lugar de sepultura este convento, promovido inicialmente por el mismo monarca Trastámara y su esposa Juana Manuel. En su capilla mayor se enterraron algunos almirantes con sus esposas, disponiendo un extravagante sepulcro con forma de nave del que dan cuenta las fuentes.

Algunos objetivos iniciales son: realizar un estudio arquitectónico de la iglesia y las dependencias en clausura; profundizar en el conjunto funerario perdido y en el papel mediador de las fuentes; y abordar espacios e imágenes devocionales en relación con las prácticas litúrgicas de la comunidad de monjas. El enfoque parte del ámbito de la historia del arte y concretamente se enmarca en el estudio de la imagen que concibe el artefacto visual y los elementos materiales como fuentes primarias. Algunos referentes que enmarcan metodológicamente el proyecto son los trabajos acerca de la muerte bajomedieval desde la historia de las mentalidades; así como las aportaciones del giro icónico que han destacado el valor comunicativo de las imágenes y su poder, no supeditado al texto. Del giro litúrgico se toma la atención a los usos y funciones de espacios religiosos. Por último, la reciente atención historiográfica a la memoria y los lugares de recuerdo es de utilidad para la reflexión acerca del legado póstumo de los Enríquez y su perdurabilidad en el tiempo.

Para acceder a las múltiples capas de significado de los espacios y piezas cabe atender al papel de la imagen para modelar una realidad y configurar visualmente el linaje. Además, el estudio arquitectónico debe complementarse con el de la genealogía Enríquez, en especial la femenina, más desatendida, pero de gran presencia en lo que respecta al convento palentino. Se pretende articular el contenido en función de los espacios que conforman el convento (iglesia, coro, claustro...) yendo de lo particular a lo general, poniendo en relación este caso de estudio con las prácticas espirituales y las estrategias de promoción de la nobleza castellana bajomedieval. Así, el convento de las clarisas palentinas se comprenderá dentro de su especificidad, pero como parte integrante de una sociedad ritualizada. Con este enfoque de conjunto se busca integrar esta fundación dentro de la red arquitectónica del linaje de

los almirantes y, sobre todo, aproximarse a la configuración de una memoria familiar materializada en un espacio concreto y custodiada por la comunidad de clarisas.

Elección del tema, problemas, objetivos, cronología y espacio

El proyecto de tesis doctoral: *El patronazgo de los Enríquez, almirantes de Castilla, en el convento de Santa Clara de Palencia. Culto, imágenes y devociones laicas* tiene como núcleo de estudio el convento de la segunda orden franciscana, las clarisas, en la capital palentina desde sus orígenes constructivos (siglos XIV-XVI). Este edificio se abordará con relación a la familia Enríquez, almirantes de Castilla, patronos de este espacio desde un momento indeterminado de comienzos del siglo XV hasta la desaparición de la dignidad del almirantazgo y el agotamiento de la estirpe en 1704. Como era costumbre, la nobleza castellana patrocinó numerosos conventos mendicantes con vistas a erigir en ellos imponentes conjuntos funerarios a mayor gloria de su estirpe¹.

El objetivo de estos dispositivos funerarios era doble, por una parte, encomendándose a las oraciones de los mendicantes, las familias obtenían garantías de alcanzar el Paraíso acelerando su paso por el Purgatorio; y, por otro lado, los ingentes sepulcros, ubicados en lugares próximos a la capilla mayor o en el coro de la comunidad, servían para recordar la imagen y poder de los patronos, la fama terrena de su parentela, una vez la muerte les arrebatase su cuerpo². En línea con lo segundo, el panteón constituye una de las formas de autodefinición del linaje, y en el caso de los Enríquez, su ubicación en Santa Clara de Palencia responde a necesidades de legitimación de la nueva nobleza trastamarista tras el enfrentamiento dinástico entre don Enrique II y su hermanastro don Pedro I entre 1351 y 1369. La fundación de las clarisas de Palencia se debe precisamente a los monarcas Enrique II y doña Juana Manuel, y su ubicación fue fruto de las consecuencias nefastas de la contienda.

¹ Sobre las imágenes de la muerte y los métodos para abordarlas transgrediendo las fronteras de las periodizaciones históricas destaca el reciente volumen: Stephen Perkinson, Noa Turel, *Picturing Death 1200-1600* (Leiden/Boston: Brill, 2021). Para el caso castellano: Joaquín Yarza Luaces, "La capilla funeraria hispana en torno a 1400", in *La idea y el sentimiento de la muerte en la historia y en el arte de la Edad Media*, coords. M. Núñez Rodríguez and E. Portela Silva (Santiago de Compostela: Universidade de Santiago, 1988), 67-92; del mismo autor: "La imagen del rey y la imagen del noble en el siglo XV castellano", in *Realidad e imágenes de poder. España a fines de la Edad Media*, coord. A. Rucquoi (Valladolid: Ámbito, 1988) 267-291.

² Sobre la escatología medieval: Jacques Le Goff, *El nacimiento del purgatorio* (Madrid: Taurus, 1981); Jacques Chiffolleau, *La comptabilité de l'au delà. Les hommes, la mort et la religion dans la région d'Avignon à la fin du Moyen Age* (Rome: Ecole Française de Rome, 1980); y para el caso castellano: Ariel Guance, *Los discursos sobre la muerte en la Castilla medieval: (siglos VII-XV)* (Valladolid: Junta de Castilla y León, 1998).

La comunidad de clarisas de Reinoso de Cerrato fue violentada por las huestes de Bertrand du Guesclin, aliado de Enrique II, que habrían dejado el convento en pésimas condiciones. Por tanto, como deuda espiritual, el nuevo monarca Trastámara y, con especial interés, su esposa, Juana Manuel, adquieren unas casas en Palencia, en la calle de Burgos, dentro de la parroquia de San Lázaro, para trasladar a esa comunidad de religiosas. A pesar de las reticencias iniciales con el cabildo palentino, una concordia del siglo XIV confirma que en 1378 el traslado de la comunidad ya sería efectivo³. Si bien, precisamente, la falta de datos fehacientes acerca de los años fundacionales, fechas de consagración e inicios constructivos del convento, ya suponen un primer problema para la aproximación y estudio del edificio⁴.

Paralelamente, del hermano de don Enrique II, don Fadrique, maestre de Santiago (†1358), nace por vía natural don Alfonso, que en su juventud adoptó el apellido Enríquez e inicia una estirpe llamada a tener un gran papel en la corte castellana⁵. El ascenso de don Alfonso se debió a sus éxitos militares y a las mercedes de su tío. En 1405 le fue dado el título de almirante, desde ese momento hereditario, y en una fecha desconocida recibirá bajo su patronazgo el convento de Santa Clara de Palencia⁶. Las raíces regias de la dinastía quedan así integradas en este edificio, que prácticamente desde los inicios de su fábrica constructiva, pasó a ser el primer panteón de los almirantes.

³ En 1378 se firma una concordia entre el cabildo de la catedral de Palencia y la comunidad de clarisas por las desavenencias que existían entre ambos en relación con la titularidad de los terrenos con los que lindaba el convento y la celebración del oficio de difuntos, cuya recaudación perjudicaba a la sede episcopal. En el documento se clarifica el lugar destinado a la construcción del monasterio “en la carrera que lleva a la iglesia de San Lázaro”. Entre otras cláusulas, la abadesa y la comunidad quedaban sometidas a la jurisdicción del obispo. Documento transcrito en Manuel de Castro y Castro, *Real Monasterio de Santa Clara de Palencia II. Apéndice Documental* (Palencia: Institución Tello Téllez de Meneses, Diputación, 1983), 7-11.

⁴ Las fuentes franciscanas que informan sobre los orígenes del convento no son claras al respecto y ofrecen diferentes versiones en torno a su patronazgo. Francesco Gonzaga, *De origine Seraphicae religionis Franciscanae eiusque progressibus, de regularis observantiae institutione, forma administrationis ac legibus, admirabilique eius propagatione. Tertia pars* (Roma: Dominici Basae, 1587), 887; Luca Waddingo Hiberno, *Annales Minorum seu trium ordinum A. S. Francisco institutorum. Tomus octavus*, ed. José María Fonseca (Roma: Bernabo, 1733), 287-289.

⁵ No hay constancia documental acerca del momento en que el convento pasó a estar bajo la protección de don Alfonso Enríquez, aunque cabe señalar que un gran número de las tierras y villas que integran el mayorazgo de los almirantes se debieron a donaciones reales. Esta debió de ser la vía por la que debieron obtener el convento. Pascual Martínez Sopena, *El señorío de Medina de Rioseco bajo el almirante Alfonso Enríquez: 1389-1430* (Valladolid: Universidad de Valladolid, 1977).

⁶ Manuel de Castro y Castro, *El Real Monasterio de Santa Clara de Palencia y los Enríquez, Almirantes de Castilla* (Palencia: Institución Tello Téllez de Meneses, Diputación, 1982), 55.

El interés del convento como conjunto funerario implica abordar una realidad fragmentada y modificada a lo largo del tiempo. Aunque la iglesia conserva el espacio medieval (aún con reformas menores que afectan, sobre todo, a los vanos), de los túmulos de los almirantes no ha quedado ningún rastro material, por lo que nos enfrentamos a una memoria incompleta, un panteón sin sepulcros. Asimismo, las estancias conventuales, como corresponde a un lugar habitado, han sido intensamente transformadas, aunque en el coro y en el claustro se encuentran importantes vestigios tardogóticos. El suelo del coro y de la iglesia ha sido recrecido y entarimado, sin una prospección arqueológica documentada que permita ubicar con seguridad los cuerpos allí enterrados, o localizar algún fragmento del desaparecido sepulcro.

El patrimonio mueble medieval ha desaparecido casi en su totalidad o ha sido desplazado a numerosos destinos, algunos inciertos. Piezas como el artesanado del coro, conjuntos de alfombras donadas por los almirantes, y varias tablas góticas, fueron trasladadas por la Comisión General de Monumentos en el siglo XIX a Madrid, o vendidas⁷. El Museo Arqueológico Nacional de Madrid conserva, por ejemplo, fragmentos de la sillería de coro, o de una balaustrada gótica. Sin embargo, diversas piezas se encuentran dispersas en varios museos internacionales (Philadelphia Art Museum; Metropolitan Museum de Nueva York; Musée des Beaux-Arts de Lyon, Art Institute Chicago); y otras menos afortunadas están en paradero desconocido. Un evidente patrimonio disperso en el que el estudio de proveniencia de las piezas es complejo de realizar y que complica la contextualización espacial de cada objeto dentro de su hogar original, Santa Clara de Palencia.

Por otro lado, como destaca P. Martínez Sopena, los fondos documentales relativos a los Enríquez han sufrido una intensa merma debido a su traslado a Italia con razón de las enemistades de los últimos almirantes con la Corona Española. Su archivo también se vio afectado por un incendio⁸. La colección Salazar y Castro en el Archivo Histórico Nacional es el fondo documental disponible para trabajar sobre la familia Enríquez. Testamentos, contratos matrimoniales se encuentran allí conservados, y afortunadamente existe numerosa documentación ya transcrita y publicada.

Como el foco del proyecto es el convento de las Claras, ello añade otra dificultad al tratarse de un edificio en el que todavía reside la comunidad en clausura. Se trata

⁷ Museo Arqueológico Nacional (M.A.N.), Juan de Rada y Delgado y Juan de Malibrán. Memoria que presentan al Excmo. Sr. Ministro de Fomento, dando cuenta de los trabajos practicados y adquisiciones hechas para el Museo Arqueológico Nacional, cumpliendo con la comisión que para ello les fue conferida, 1871.

⁸ La documentación más abundante se encuentra en el Archivo Histórico de la Nobleza en Toledo (A.H.N.) como recoge: Pascual Martínez Sopena, *El señorío de Medina de Rioseco bajo el almirante Alfonso Enríquez: 1389-1430* (Valladolid: Universidad de Valladolid, 1977), 13-14.

de un espacio de habitación y de culto de uso continuado, pues la iglesia es lugar de adoración perpetua, lo que dificulta la toma de fotografías, tanto por la iluminación como por el tránsito y la actividad cultural que allí sucede ininterrumpidamente. Al mismo tiempo, la estricta clausura que observa la orden de Santa Clara condiciona la entrada al convento y, por añadido, a su archivo. Este acceso a las fuentes (materiales y documentales) resulta, por tanto, limitado y depende de la voluntad de la comunidad de religiosas que lo custodia y habita.

En cuanto a los problemas que se observan en los antecedentes historiográficos, el estudio de los Enríquez no cuenta con una completa investigación de su patrimonio, ni mueble ni inmueble, y los monográficos sobre ellos abarcan generaciones concretas de la estirpe, presentando numerosas lagunas. El estudio más completo relacionado con Santa Clara de Palencia es el citado de Manuel de Castro y Castro, con un solvente estudio documental e histórico, una base sólida sobre la que trabajar, si bien, se trata de un enfoque alejado de la historia del arte y de las líneas historiográficas actuales⁹.

Los principales objetivos de este proyecto son:

- Realizar un estudio arquitectónico actualizado de la iglesia y las dependencias medievales del convento. Además de la labor de los primeros almirantes, se tendrá en cuenta el patronazgo femenino de sus esposas y de aquellas monjas de su mismo linaje.
- Recabar más datos acerca del conjunto funerario y abordar el discurso que la historiografía y la tradición han ido creando a su alrededor. Ante la imposibilidad de reconstruir el monumento funerario se rastrearán las posibles fuentes textuales, planteando eventualmente comparaciones con otros casos que puedan dar alguna clave sobre la excepcional forma de nave que tendría el sepulcro.
- Abordar la cultura material del convento, desde el patrimonio mueble conservado, a aquellas piezas desaparecidas. Se tratará, en la medida de lo posible, de contextualizar los objetos dentro de sus usos y funciones y de establecer la eventual relación con los Enríquez y su estrategia de promoción del linaje.
- Relacionar los anteriores espacios y las imágenes devocionales conservadas con el culto y la liturgia de la congregación de clarisas.

El marco cronológico abarcaba inicialmente desde la fundación del convento en suelo palentino, hasta el cambio de panteón de Palencia a San Francisco de Medina de Rioseco, centro del señorío de los Enríquez hacia comienzos del siglo XVI¹⁰. Si

⁹ En el apartado dedicado a la historiografía se profundizará en esta cuestión.

¹⁰ Esteban García Chico, *La orden franciscana en Medina de Rioseco* (Valladolid: Boletín de la Academia de Bellas Artes de Valladolid, 1991).

bien, elementos anexos como la capilla del Santísimo Cristo, a los pies de la iglesia en el lado del evangelio, plantean una datación posterior a 1500. Su devoción en época moderna es parte de la recepción de una imagen de Cristo medieval que resulta de interés por su leyenda vinculada al almirante don Alfonso (†1431).

Asimismo, la reforma del cardenal Cisneros, el potencial impacto del Concilio de Trento, o que ciertos miembros femeninos Enríquez fuesen especialmente próximos al convento palentino (como María de Velasco, esposa del tercer almirante fallecida aquí en 1505) motivan la extensión de los límites cronológicos del trabajo hasta el primer tercio del siglo XVI. Por otro lado, las continuidades de la vida en clausura suponen ciertas conexiones de este pasado medieval con los usos actuales de las piezas y con el valor de la tradición que la comunidad de monjas sigue transmitiendo actualmente. Por ello, aunque el objeto sea el panteón Enríquez y la fundación medieval, la recepción de las piezas medievales fruto de sus donaciones y el espacio a través de su historia son elementos que merecen atención¹¹.

Encuadre historiográfico

El presente proyecto pretende ofrecer un enfoque del convento desde la historia del arte y, concretamente, desde el estudio de la imagen partiendo de la amplia conceptualización proporcionada por Hans Belting, alejada de la teoría de los estilos¹². Conviene atender al poder retórico de las imágenes, ya sean esculpidas, pintadas o construidas¹³. Si bien, el objeto de estudio y su casuística particular: espacio funerario, de devoción franciscana y ubicado en el contexto castellano del siglo XV, implican a diversas líneas historiográficas.

Patronazgo nobiliario

El título de esta contribución indica ya la relación de este estudio con los enfoques que han relacionado las diferentes estirpes nobiliarias con su patrimonio y sus fundaciones piadosas. Arquitectura y objetos muebles articulan en palacios y conjuntos funerarios escenarios de poder que configuran una imagen de cada linaje. Los ricos materiales empleados, amueblamiento de los espacios con ingentes artesonados y tapices, e incluso el diseño del blasón deben entenderse como elementos de

¹¹ Georges Didi-Huberman, *Ante el tiempo : historia del arte y anacronismo de las imágenes* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2011).

¹² El concepto de imagen desborda los límites impuestos por las categorías artísticas y cabe comprenderlo desde una perspectiva antropológica: “Vivimos con imágenes y entendemos el mundo en imágenes”. Hans Belting, *Antropología de la imagen* (Buenos Aires: Katz, 2007), 13-23.

¹³ Ver los capítulos: “La imagen construida” y “la imagen esculpida” en: Lucía Lahoz Gutiérrez, *La imagen y su contexto cultural. La iconografía medieval* (Madrid: Síntesis, 2022), 113-150.

configuración de escenografías del poder, incluso en espacios sacros. Para el caso castellano dentro de los estudios sobre patronazgo nobiliario y la arquitectura, destaca el estudio de Joaquín Yarza sobre este mismo convento: “Las Clarisas en Palencia”, entre otros trabajos¹⁴. La aproximación de Felipe Pereda a las imágenes bajomedievales castellanas es también un referente para la imagen nobiliaria bajomedieval castellana, en concreto para las devociones de la familia Velasco¹⁵. Dentro de los estudios concretos de conjuntos nobiliarios destaca Lucía Lahoz para el canciller López de Ayala entre una larga lista de aportaciones. Recientemente, María Teresa Chicote o Elena Paulino han abordado los casos de estudio del patronazgo de otras poderosas familias castellanas y sus núcleos de poder¹⁶.

La atención al patronazgo femenino es fundamental en este trabajo, pues las fundaciones pías, no son solamente favorecidas materialmente y encargadas por nobles mujeres, sino que devienen en medios para ejercer el denominado poder en red. Numerosas investigaciones que se han llevado a cabo y continúan realizándose en los estudios medievales en el ámbito europeo e ibérico, han puesto de manifiesto los campos de acción del poder femenino, ya sea por parte de monarcas, abadesas o nobles damas¹⁷.

Muerte fama y memoria

Por otra parte, en relación con el contexto funerario, los estudios desde la Escuela de los Annales y la denominada “historia de las mentalidades” han permitido la

¹⁴ Joaquín Yarza Luaces, “Las clarisas en Palencia”, in *I Jornadas del Arte de las Órdenes Religiosas en Palencia* (Palencia: Diputación Provincial, 1990) 149-180 y *La nobleza ante el rey. Los grandes linajes castellanos y el arte en el siglo XV* (Madrid: Ediciones El Viso Iberdrola, 2003).

¹⁵ Felipe Pereda, *Las imágenes de la discordia: política y poética de la imagen sagrada en la España del cuatrocientos* (Madrid: Marcial Pons, 2007). Felipe Pereda, Alfonso Rodríguez G. de Ceballos, ““Coeli enarrant gloriam dei”. Arquitectura, iconografía y liturgia en la capilla de los Condestables de la Catedral de Burgos”, *Annali di Architettura. Rivista del Centro Internazionale di Studi di Architettura Andrea Palladio* 9 (1997): 17-34.

¹⁶ Lucía Lahoz Gutiérrez, “En torno al panteón de don Fernán Pérez de Ayala,” *Sancho el Sabio* 5 (1995): 285-298; Elena Paulino Montero, *Arquitectura y nobleza en la Castilla Bajomedieval. El patrocinio de los Velasco entre al-Andalus y Europa* (Madrid: La Ergástula, 2020); María Teresa Chicote Pompanin, “Adapting a Pantheon to a Lineage's Memory. The Collegiate Church of Belmonte and the Marquises of Villena”, *Codex aquilarensis: Cuadernos de Investigación del Monasterio de Santa María la Real* 34 (2018): 197-212.

¹⁷ June Hall McCash (ed.), *The Cultural Patronage of Medieval Women* (Athens: University of Georgia Press, 1996), 1-50. Therese Martin, *Reassessing the Roles of Women as “makers” of Medieval Art and Architecture* (Leiden: Brill, 2012). Diana Pelaz Flores, *Poder y representación de la reina en la corona de Castilla (1418-1496)* (Valladolid, Junta de Castilla y León, 2017). Sonia Caballero Escamilla, *María Dávila, una dama de la reina Isabel. Promoción artística y devoción* (Ávila: Institución Gran Duque de Alba, 2010).

aproximación al fenómeno de la muerte y a las diferentes actitudes frente a ella, desde sufragios, estrategias del buen morir, filiaciones devocionales... A este respecto cabe recordar, a Jacques Le Goff y Jacques Chiffolleau como referentes para la visión escatológica de la vida y la mediación de los santos, así como el concepto de “muerte propia” acuñado por Philippe Ariès. Si bien, abogando por una atención mayor la aproximación documental a los ritos de tránsito y espiritualidad del morir es de obligada mención la contribución de Michel Vovelle¹⁸. En el ámbito castellano destacan Ariel Guance y Manuel Núñez, que recoge la línea francófona de la denominada historia de las mentalidades¹⁹. Próximo a esta escuela, las categorías de Arón Guriévich, son sugerentes a la hora de situar la construcción del tiempo escatológico y los tiempos de la vida y muerte medievales, donde el designio divino se entrelaza con la fama humana y el tiempo terrenal²⁰.

La *performance* del ritual funerario ha ido cobrando valor, y es que además del estudio tipológico e iconográfico, es preciso situar los monumentos funerarios, en conjunto y en acción, como parte de los ritos para los que fueron destinados²¹. Las misas de difuntos, los lugares de enterramiento, próximos a los altares, y las prácticas del morir, deben contemplarse al unísono a la hora de abordar cualquier conjunto funerario, como sugiere el volumen *Picturing Death* en las contribuciones que recoge²².

Desde la historiografía actual, el concepto de relato lineal está siendo replanteado con conceptos como la heterocronía y la adopción de enfoques anacronísticos centrados en la recepción de las piezas en cada periodo histórico²³. Tratándose Santa

¹⁸ Philippe Ariès, *El hombre ante la muerte* (Madrid: Taurus, 1983); Michael Vovelle, *La mort et l'Occident de 1300 à nos jours* (París: Gallimard, 1983).

¹⁹ Ver las referencias de las notas 1 y 2.

²⁰ Arón Guriévich, *Las categorías de la cultura medieval* (Madrid: Taurus, 1990).

²¹ María Jesús Gómez Bárcena, “La liturgia de los funerales y su repercusión en la escultura gótica funeraria en Castilla”, in *La idea y el sentimiento de la muerte en la historia y en el arte de la Edad Media*, coords. M. Núñez Rodríguez and E. Portela Silva (Santiago de Compostela: Universidade de Santiago, 1988), 31-50. Rocío Sánchez Ameijeiras, “Monumenta et memoriae: the thirteenth-century episcopal pantheon of León Cathedral”, in *Memory and the Medieval Tomb*, eds. Carol Stamatidis y Elizabeth Valdez (Aldershot: Ashgate, 2000), 269-300.

²² Stephen Perkinson, Noa Turel, *Picturing Death 1200-1600* (Leiden/Boston: Brill, 2021), 1-9. Un reciente ejercicio metodológico muy sugerente sobre la riqueza de un panteón funerario desmembrado y fragmentado en el tiempo, como es el de las tumbas del panteón real de la catedral de Santiago de Compostela, lo ofrece: Rocío Sánchez Ameijeiras, *Conversaciones en la catedral. Sobre estética, política y conmemoración regia en torno a 1200* (Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2025).

²³ Keith Moxey, *El tiempo de lo visual. La imagen en la historia* (Barcelona, Buenos Aires: Sans Soleil, 2015), 75-92. “La imagen no se reduce a un mero acontecimiento del pasado ni a un bloque de eternidad despojado de las condiciones de ese devenir. (...) en el presente del objeto resurge

Clara de Palencia de un espacio habitado de uso prolongado en el tiempo, la aproximación a estas líneas de investigación permite trazar hilos que atraviesan el pasado medieval del convento hasta la actualidad, poniendo de manifiesto continuidades y cambios que merecen, igualmente, ser atendidos. Del mismo modo, la memoria como concepto transhistórico está muy presente en este trabajo, centrado, por una parte, en la construcción del recuerdo póstumo del linaje Enríquez, y por otro, en su perdurabilidad, en los vestigios remanentes que permiten estudiarla. Por tanto, los trabajos del “giro memorial” que valora soportes materiales y espacios como depósitos de una memoria que se activa y reinventa a lo largo del tiempo, también deben ser considerados²⁴.

Teoría de la imagen. Lo visual como fuente

El denominado giro icónico ha motivado la aproximación a los objetos y espacios considerándolos bajo el ambiguo y difuso término de imagen. Además de estudios concretos aplicados al periodo medieval, los ámbitos de la *Bildwissenschaft* o los *Visual Studies* se han interesado por comprender este término de imagen como medio propio, no equiparable al medio textual y cuyo componente visual es capaz de evocar una presencia y establece una relación con el espectador a través de diferentes medios sensoriales, insustituible por medios documentales²⁵. Las aproximaciones teóricas a los objetos visuales componen una serie de constelaciones que cabe aplicar a los estudios de casos particulares. Se deben analizar las potencialidades comunicativas de lo visual, su proyección, la *mise en scène* de los objetos en el espacio sacro²⁶. Asimismo, la relación con los receptores y productores de cada pieza y objeto es fundamental para poder desentrañar la retórica de las imágenes.

Para nuestro caso de estudio, un ejemplo de la aplicación de las aportaciones de la teoría de la imagen es el concepto de blasón como “rostro-medial” que acuña Hans Belting²⁷. Del mismo modo, para el conjunto funerario perdido, se debe plantear la in-mediación visual del sepulcro de los Enríquez, insustituible por ninguna descripción textual, e irreconstruible, aunque no por ello menos relevante en su tiempo. El

la duración de un pasado latente”, Didi-Huberman, *Ante el tiempo : historia del arte y anacronismo de las imágenes* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2011), 17.

²⁴ Aleida Assman, *Erinnerungsräume. Formen und Wandlungen des kulturellen Gedächtnisses* (Munich: C.H. Beck, 2018).

²⁵ Sobre el papel de los sentidos en la percepción del arte medieval; Éric Palazzo, “Les cinq sens au Moyen Âge : État de la question et perspectives de recherche”, *Cahiers de civilisation médiévale* 220 (2012): 339-366.

²⁶ Roland Recht, *Le croire et le voir. L’art des cathédrales (XIIe-XVe siècles)*(París: Gallimard, 1999).

²⁷ Belting, *Antropología de la imagen* (Buenos Aires: Katz, 2007), 13-23. 143-175.

conjunto va además dirigido a unos determinados públicos, (las monjas y los fieles), cuyo papel debe ser indagado²⁸.

Espiritualidad femenina y espacios de clausura

Los edificios mendicantes femeninos han recibido creciente atención historiográfica, especialmente en el ámbito germánico, aunque antes fuesen poco considerados por su poca calidad e interés artístico. En estos ámbitos monásticos destinados a las comunidades femeninas se dispone una distribución espacial llena de límites y barreras para preservar la estricta clausura y servir a variadas funciones, que no responden a una tipología concreta y pautada sino a diversos factores y casuísticas. Carola Jäggi ha abordado un amplio estudio de esta espacialidad específicamente femenina, ahondando en el núcleo de la liturgia de las monjas: el coro²⁹. La misma autora, y especialmente Jeffrey F. Hamburger han profundizado en los usos concretos de las imágenes y objetos litúrgicos dentro de espacios de clausura bajomedievales³⁰.

El catálogo de la exposición doble *Krone und Schleier* marca un hito referencial para el estudio del arte en los monasterios femeninos, abriendo líneas de investigación y contemplando ciertos aspectos claves para el tema, desde la separación de los fieles; las damas nobles; la liturgia de las horas; o la educación de las monjas³¹. Ciertas imágenes devocionales *Andachtsbilder* mantienen una relación íntima y cotidiana con las religiosas como pueden ser pequeñas tallas de santos o de Cristo, libros devocionales... A su vez estas piezas se relacionan con ciertos espacios que las dotan de significado. Por ello, es fundamental tratar de situar en estas prácticas y “manejo” de las imágenes el conjunto de material medieval de Santa Clara³².

²⁸ Sobre la inmediatez e intermediación de las imágenes: William J. T. Mitchell, *Teoría de la imagen* (Madrid: Akal, 2009), en especial el capítulo “la imagen y la esfera pública”, 315-318; del mismo autor: *What do pictures want?* (Chicago: Chicago University Press, 2005).

²⁹ Carola Jäggi, *Frauenklöster im Spätmittelalter: die Kirchen der Klarissen und Dominikanerinnen im 13. und 14. Jahrhundert* (Petersberg: Michael Imhof, 2006).

³⁰ Carola Jäggi “Dialogar con Dios: el uso de las imágenes en los conventos femeninos de dominicas en la Teutonia bajomedieval”, *Anuario de estudios medievales* 44, no. 1 (2014): 241-276, DOI: <https://doi.org/10.3989/aem.2014.44.1.08>; Jeffrey F. Hamburger, *The Visual and the Visionary* (Nueva York: Zone Books, 1998) y del mismo autor: *Nuns as Artists. The Visual Culture of a Medieval Convent* (Berkeley: University of California Press, 1997).

³¹ Jutta Frings, *Krone und Schleier: Kunst aus mittelalterlichen Frauenklöstern : Ruhrlandmuseum: die frühen Klöster und Stifte 500 - 1200 : Kunst- und Ausstellungshalle der Bundesrepublik Deutschland: die Zeit der Orden 1200 – 1500* (München: Hirmer, 2005).

³² Interesante por la metodología de estudio para las Santas Vivas y su relación con la imagen: Rebeca Sanmartín, *Staging Authority. Spanish Visionary Women and Images (1450-1550)* (Alessandria: Edizioni dell’Orso, 2023).

Acerca del convento

Por último, una revisión a la historiografía local palentina, poco difundida y con un enfoque más descriptivo que analítico, permite recabar importantes datos sobre el convento y otros próximos³³. Las primeras menciones a la arquitectura de las clarisas de Palencia pertenecen a volúmenes de intención catalográfica y analizan desde la teoría de los estilos las características constructivas de la iglesia del convento³⁴. Un estudio más detallado de la fundación y la arquitectura lo encontramos dentro de la publicación dedicada a las construcciones góticas palentinas de Rafael Martínez³⁵. Como ya se ha mencionado, la contribución más conspicua dedicada a Santa Clara de Palencia es el volumen de Manuel de Castro, de amplia base documental y el único monográfico hasta la fecha³⁶. Para el arte de las clarisas el punto de partida es el artículo de Joaquín Yarza, al que se añade la reciente aportación de Diana Lucía, vinculada a la reforma observante³⁷. Varios estudios tratan de manera parcial ciertos aspectos del convento, donde cabe destacar, acerca del patronazgo femenino a I. Beceiro³⁸; y en lo referido al coro conventual, a Mercedes Pérez Vidal³⁹. Tratándose de un edificio nobiliario, aunque no se trate de una disciplina artística, el estudio de la heráldica de Manuel de Viguri proporciona interesantes noticias sobre los escudos

³³ Patricia Andrés González, *Los monasterios de clarisas en la provincia de Palencia* (Palencia: Institución Tello Téllez de Meneses, 1997).

³⁴ Vicente Lampérez y Romea, *Historia de la arquitectura cristiana en la Edad media*, vol. 3 (Madrid: Espasa-Calpe, 1930), 137-139; Leopoldo Torres Balbás, *Arquitectura gótica* (Madrid: Ed. Plus-Ultra, 1952), 165-169; Juan José Martín González y Jesús Urrea Fernández, *Inventario artístico de Palencia y su provincia*, (Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural, 1977).

³⁵ Rafael Martínez, *La Arquitectura gótica en la ciudad de Palencia (1165-1516)*. (Palencia: Diputación Provincial de Palencia, 1989), 104-118.

³⁶ Manuel de Castro y Castro, *El Real Monasterio de Santa Clara de Palencia y los Enríquez, Almirantes de Castilla* (Palencia: Institución Tello Téllez de Meneses, Diputación, 1982), 7-8.

³⁷ Diana Lucía Gómez-Chacón, "El espejo de la eternidad: arte, observancia y patronazgo femenino en Santa Clara de Palencia en el siglo XV," in *Desde el clamoroso silencio. Estudios del monacato femenino en América, Portugal y España de los orígenes a la actualidad*, eds. D. Arciello, J. Paniagua y N. Salazar (Berlín: Peter Lang, 2021), 625-656, DOI: <http://dx.doi.org/10.3726/b18419>.

³⁸ Los estudios sobre patronazgo nobiliario son muy numerosos, próximos a nuestro ámbito territorial destacamos: Isabel Beceiro Pita, Ricardo Córdoba de la Llave, *Parentesco, poder y mentalidad. La nobleza castellana. Siglos XII-XV* (Madrid: C.S.I.C., 1990); Isabel Beceiro Pita, "Los conventos de clarisas y sus patronas. Medina de Pomar, Palencia y Calabazanos", *Sémata. Ciencias Sociais e Humanidades* 26 (2014): 319-341.

³⁹ Mercedes Pérez Vidal, "«Estavan todas no coro e ben cantand' e lendo». Tipologie e funzioni dei cori nei monasteri delle domenicane dal XIII al XVI secolo, con particolare riferimento alla Castiglia", in *Spaces for friars and nuns Mendicant choirs and church interiors in medieval and early modern Europe*, ed. Haude Morvan (Roma: École Française de Rome, 2022), 227-258, DOI: <https://doi.org/10.4000/books.efr.21290>

Enríquez en Palencia y Tierra de Campos⁴⁰. Sobre la familia Enríquez, la historiografía se ha centrado en su dimensión de almirantes o en la primera fase de creación de su señorío, una dimensión histórica que también se debe tener en cuenta⁴¹.

Fuentes. Variadas tipologías y diferentes posibilidades de acceso

El acceso a las fuentes es de especial dificultad en este trabajo, ya sea por la falta de ellas, el limitado acceso, o el nivel de confianza que plantean. Resulta fundamental la documentación guardada en el archivo del convento, a la que únicamente tenemos acceso actualmente mediante la colección publicada por Manuel de Castro⁴². Los testamentos de las tres primeras generaciones de almirantes y sus esposas se encuentran publicados y son documentos claves para comprender su vinculación con Santa Clara de Palencia y las posibles donaciones al mismo⁴³. De otro orden distinto, pero de gran interés para conocer las fases de reformas y modificaciones acontecidas, son los datos proporcionados en los libros de cuentas, que informan sobre modificaciones estructurales y dispendios con motivo de la realización de obras en los espacios del convento⁴⁴. Las noticias de la crónica del convento a través del *Libro Becerro* guardado en su archivo podrían igualmente proporcionar información de la

⁴⁰ Miguel de Viguri, *Heráldica palentina. Tomo I: La ciudad de Palencia* (Palencia: Diputación Provincial, 2005), 110-114; Rafael Martínez, *La Arquitectura gótica en la ciudad de Palencia (1165-1516)* (Palencia: Diputación Provincial de Palencia, 1989), 104-117.

⁴¹ José Manuel Calderón Ortega, *El almirantazgo de Castilla: Historia de una institución conflictiva* (Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2003), 73-150; Alfonso de Ceballos-Escalera y Gila, *Norma y Ceremonia de los Almirantes de Castilla* (Madrid: Universidad Camilo José Cela, 2006).

⁴² Manuel de Castro y Castro, *El Real Monasterio de Santa Clara de Palencia y los Enríquez, Almirantes de Castilla II. Apéndice Documental* (Palencia: Institución Tello Téllez de Meneses, Diputación, 1983), V-VIII. También contiene documentos transcritos de los almirantes: Esteban García Chico, *La orden franciscana en Medina de Rioseco* (Valladolid: Boletín de la Academia de Bellas Artes de Valladolid, 1991), 33-113.

⁴³ Testamentos de Alfonso Enríquez, almirante de Castilla († 1429); Juana de Mendoza (†1431) y María de Velasco († 1505) en Manuel de Castro y Castro, *Real Monasterio de Santa Clara de Palencia II. Apéndice Documental* (Palencia: Institución Tello Téllez de Meneses, Diputación, 1983), 13, 20 y 66; Carmen Muñoz de Roca Tallada. "Testamentos de doña Marina de Ayala y de don Fadrique Enríquez, segundo Almirante de Castilla", *Boletín de la Real Academia de la Historia* 123, no. 2 (1948): 561-586. Testamento del almirante Alfonso Enríquez de Quiñones (†1485): Castro, *Teresa Enríquez. La Loca del Sacramento y Gutierre de Cárdenas* (Toledo, Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, Diputación Provincial, 1992), 253-276.

⁴⁴ En el Archivo del Monasterio de Santa Clara de Palencia (A.M.S.C.P.), Libros de cuentas; o bien en la documentación del Archivo Histórico Nacional (A.H.N.), Clero Regular, carpeta, 1729 (1444-1455); legajo 5397/5398 (1442-1836) y libro 9777/9779 (1731-1836). Los documentos guardados en el A.H.N. son donación de Francisco Simón y Nieto, miembro y presidente de la Comisión Provincial de Monumentos de Palencia (1918-1961).

vida en clausura, ritos concretos, e incluso las tradiciones transmitidas acerca de los orígenes de la fundación⁴⁵. Por otra parte, aun desde su punto de vista teórico e hipotético, los estatutos de la orden o ciertos textos devocionales extendidos en Castilla en relación con la *cura monialium* también son de obligada consulta⁴⁶.

Dentro de las fuentes secundarias, la *Silva Palentina del Arcediano* de Alcor, del siglo XVI, ya en época moderna, es la primera que hace mención al sepulcro de los almirantes con forma de nave; y así posteriormente, algunas crónicas de la orden franciscana inciden en ello⁴⁷. No obstante, para este asunto cabe ahondar en fuentes de otra clase, como memoriales del linaje que, aunque sean posteriores puedan ofrecer más datos, al menos de la transmisión de la recepción de esta pieza funeraria. Asimismo, es de interés otra variada documentación custodiada en el Archivo Histórico Provincial de Palencia (A.H.P.P.), referente al convento, en concreto dentro de la sección de protocolos⁴⁸.

Eventuales visitas pastorales, guardadas en el Archivo Histórico Diocesano de Palencia (A.H.D.P.)⁴⁹, o los testimonios de viajeros que acuden a Palencia, como los recogidos en la colección de J. García Mercadal, pueden ser ilustrativos informando acerca de curiosidades o refiriendo el estado de Santa Clara⁵⁰. Asimismo, cabe acudir a documentación gráfica, como planimetrías guardadas en el archivo conventual (las publicadas se encuentran incompletas e incluyen solamente el edificio de la iglesia) y fotografías en los fondos del Archivo Histórico Provincial de Palencia y publicaciones históricas sobre la villa que puedan arrojar luz sobre reformas recientes en el exterior⁵¹.

⁴⁵ La noticia fundacional se encuentra transcrita en: Manuel de Castro y Castro, *Real Monasterio de Santa Clara de Palencia II. Apéndice Documental* (Palencia: Institución Tello Téllez de Meneses, Diputación, 1983), 143-152.

⁴⁶ Joaquín Yarza Luaces, "Estatutos de los franciscanos", en *Fuentes y documentos para la Historia del Arte. Arte Medieval II* (Barcelona: 1982). Ignacio Omaechevarría; *Escritos de Santa Clara y documentos complementarios* (Madrid: La Editorial Católica, 1982).

⁴⁷ Alonso Fernández de Madrid, *Silva palentina*, ed. Matías Vielva y Ramón Revilla (Palencia: Diputación, 1932), 40-41.

⁴⁸ Como una relación notarial del 1654 que proporciona una completa enumeración de la heráldica dispuesta en la iglesia y la clausura, Archivo Histórico Provincial de Palencia (A.H.P.P.), Protocolos, 2709.

⁴⁹ Desde el año 2024 se está produciendo el traslado de fondos del archivo catedralicio y el archivo diocesano a una única sede. Ello dificulta la consulta de esta documentación.

⁵⁰ José García Mercadal, *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, vol. 2 (Salamanca: Junta de Castilla y León, 1999). Más reciente resulta la recopilación de Luis Antonio Arroyo, Marina Arana, Cesáreo Pérez, *Palencia en los libros de viajes* (Palencia: Institución Tello Téllez de Meneses, Diputación Provincial, 2008).

⁵¹ José Milicua, *Palencia monumental* (Madrid: Plus Ultra, 1954) 148-153. Por ejemplo, desde la calle de Burgos se percibe la reforma intensa de la parte superior de la techumbre. La galería ("las

Metodología. La teoría aplicada al caso de estudio

En este trabajo se plantea aplicar aquellos enfoques historiográficos citados sobre nuestro caso de estudio. El punto de partida es tomar las imágenes (las piezas y los espacios) como fuentes históricas y como fuentes para escribir la historia⁵². Se abordarán la arquitectura y objetos del convento en época medieval atendiendo a los usos y funciones, pudiendo trazar conexiones con los usos actuales por parte de la comunidad monástica. El estudio de estos elementos se tratará de contextualizar debidamente en relación, por una parte, con la familia Enríquez, como comitentes y patronos (cuyo foco espacial es la iglesia); y, por otra parte, con las religiosas, custodias de la memoria de sus benefactores y habitantes de la clausura. Esta clasificación no pretende ser dualista ni mucho menos, pues en clausura habitaron numerosas Enríquez o parientes de los almirantes, no sólo como profesas, sino también durante sus periodos de viudedad. Se trata de analizar el uso funerario junto al uso para la liturgia diaria y habitacional de las clarisas.

La comparación formal con otros edificios y piezas contemporáneos y próximos espacialmente, como la catedral de Palencia u otros conventos franciscanos y de clarisas del área palentina, es de utilidad para aclarar ciertas dataciones y hallar tipologías similares, ante la falta de fuentes fiables que acoten las dataciones. Los libros de cuentas, contratos de obras, crónicas de reformas son las fuentes con las que contamos para realizar el estudio arquitectónico, permitiendo deconstruir el estado actual de ciertas partes del convento. La arquitectura, sus planimetrías y alzados deben ser leídos como imágenes, e ilustran acerca de replanteos, intenciones o necesidades prácticas⁵³. Se realizará un fotografiado completo de los elementos arquitectónicos que conforman el interior y el exterior de la iglesia y los espacios de clausura a los que tengamos acceso y se consultará la comunidad acerca de las transformaciones realizadas y tradiciones alrededor de espacios e imágenes.

La revisión documental de las fuentes indicadas indagará en nuevas preguntas y reflexiones, planteando una reflexión y revisión historiográfica. Ello se complementará con los enfoques y marcos metodológicos enumerados, introduciendo los datos

vistillas”) originalmente habría estado abierta y sus vanos fueron cegados en repetidas ocasiones para evitar la entrada de las palomas.

⁵² Lucía Lahoz Gutiérrez, *La imagen y su contexto cultural. La iconografía medieval* (Madrid: Síntesis, 2022), 16; Peter Burke, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico* (Barcelona: Crítica, 2005).

⁵³ Como ya planteaba el clásico de Richard Krautheimer, *Introducción a una iconografía de la arquitectura* (Sans Soleil: Vitoria-Gasteiz, 2018). Para un estudio historiográfico y sobre el planteamiento de una re-materialización del espacio sacro: Roland Recht, *Le croire et le voir. L'art des cathédrales (XIIe-XVe siècles)*(París: Gallimard, 1999), 47.

histórico-artísticos en líneas temáticas más amplias y pretendiendo un enfoque de conjunto del panteón Enríquez, y de los habitáculos conventuales en vez de abordar cada pieza por separado. Como señala Víctor del Río, no existe una única línea metodológica “ortodoxa” para la historia del arte, sino que el estudio de las imágenes requiere un “sincretismo metodológico”⁵⁴.

Estructura provisional del trabajo final

La estructura del proyecto pretende articularse en función de los diferentes espacios del convento, desde la portada exterior a cada ámbito interior y analizar cada uno en su totalidad y en contexto, abordando en cada apartado sus múltiples temporalidades, incógnitas y preguntas suscitadas. Estos capítulos irán agrupados en varios bloques. A la introducción le seguirá un amplio apartado historiográfico en el que se definirán los enfoques y objetivos del proyecto. A continuación, el primer bloque corresponderá a la familia Enríquez, perfilando sus intereses de patronazgo en el convento y su estrategia linajística; asimismo se atenderá a la heráldica (elemento omnipresente en las bóvedas de la iglesia y en toda la clausura) y al espacio funerario, es decir, los sepulcros y sus incógnitas. Las actitudes ante la muerte, devociones laicas serán igualmente tematizadas en este apartado.

Un segundo bloque abordará la relación del edificio conventual con la ciudad de Palencia, con otros núcleos de poder nobiliario (palacios, fundaciones conventuales, panteones y la catedral de San Antolín) y con el público laico. A continuación, otro gran apartado tratará la clausura, desde su relación con otras fundaciones próximas geográficamente, a los miembros Enríquez que la habitaron; y su distribución espacial. En este bloque se dedicará un amplio capítulo al complejo del coro; otro a la imagen devocional más característica del convento, el famoso Cristo de las Claras, en una capilla anexa a la iglesia; y otro a las yaserías del claustro y las dependencias de habitación, o lo que queda de ellas. El patrimonio actualmente desplazado, ya citado, como el caso de las tablas de un hipotético retablo, se organizará en los diferentes capítulos cuando sea posible relacionarlo o ubicarlo dentro del convento. Para aquellos casos cuya ubicación exacta es desconocida y no podamos trazar su procedencia, se dedicará un bloque aparte que tendrá en consideración la intrahistoria de las piezas y su recorrido hasta llegar al museo⁵⁵.

⁵⁴ Víctor del Río y Alberto Santamaría (coords.), *Imagen, lenguaje e ideología. Aproximaciones desde la historia y la teoría del arte* (Madrid: Akal, 2023), 9-11.

⁵⁵ No se ofrece una estructura definitiva, sino una delimitación aproximada. En cualquier caso, al tratarse de un enfoque conjunto, los diferentes apartados podrán remitir unos a otros.

Datos semitratados, hipótesis y algunas conclusiones provisionales

En este punto de la investigación, el estudio inicial de los Enríquez y su señorío parece indicar que su presencia, al menos física, en Palencia, fue menor. No han llegado noticias de ningún palacio suyo en la villa, y frente a Valladolid o Medina de Rioseco, capital de su mayorazgo, las menciones a Palencia son mínimas. Más todavía cuando en menos de cien años trasladaron su panteón a la nueva fundación de San Francisco de Medina de Rioseco, por tanto, parece que Santa Clara fue un panteón de corta duración para la línea directa del almirantazgo. Si bien, la devoción franciscana se presenta con claridad en esta familia a lo largo de varias generaciones.

A la luz de los testamentos podemos comprobar la relevancia de las decisiones de la rama femenina de la estirpe para elaborar la memoria familiar y decidir los lugares de sepultura. La implicación de Juana de Mendoza en la memoria de la línea de los almirantes, aun siendo por iniciativa personal, enaltece el escudo de los almirantes, de su esposo⁵⁶. Los testamentos (en concreto los que pertenecen a las dos primeras generaciones de almirantes) son llamativos, además, en lo respectivo al misterioso sepulcro desaparecido. Las indicaciones proporcionadas no corresponden a la llamativa forma de nave que transmiten las fuentes desde el siglo XVI, por lo que todo parece apuntar a que el encargo del sepulcro corresponda a un miembro de la familia, posterior al último tercio del siglo XV, incluso hacia el filo del siglo XVI y no a un interés inicial del primer almirante, Alfonso Enríquez, ni de Juana de Mendoza.

Otra hipótesis es la posibilidad de que la iglesia estuviese abierta al culto, a la que apuntan la rica disposición interior de la heráldica, la disposición en tres naves y el abovedamiento, que indican una intención para ser mostrados; y especialmente, la portada norte⁵⁷. Su disposición en el lado septentrional del edificio se abre a una calle de tránsito y muy relevante en el itinerario urbano, lo que invita a pensar que se trataría de un umbral para ser atravesado. Si bien, desconocemos si por los fieles para asistir a la misa, o solamente por los patronos del convento en ciertas fechas señaladas. La posición del coro de las monjas, situado desde la última mitad del siglo XV a los pies de la iglesia puede apoyar esta hipótesis, pues crearía dos espacios separados para cada tipo de público.

⁵⁶ María Carrión Longarela, "Las claves del recuerdo: El escudo de armas de los Enríquez en Santa Clara de Palencia como presencia efectiva", *Eikón/Imago* 14, 1-14, DOI: <https://doi.org/10.5209/eiko.96725>.

⁵⁷ *Idem*, *Ibidem*, 10.